

JUGADORES DE TODA LA CANCHA

POR JULIO JAVIER MONTENEGRO

Por cada chico que llega al fútbol profesional, ¿cuántos quedan en el camino? A toda persona que le gusta el deporte y fundamentalmente el fútbol aspira a sentir alguna vez la emoción de gritar un gol y compartir su alegría, aunque es cierto, que a nosotros los adultos de la sociedad civil, también nos queda la responsabilidad de que los chicos que no pueden llegar a la primera división también hagan goles donde más tarde o más temprano puedan gritarlo y compartírselos. Interpelamos en estas líneas, a la clase dirigente a tomar el protagonismo en este punto para que las ilusiones de estos chicos se transformen en una realización profesional y cada uno de ellos concrete a través del esfuerzo común un camino asistido por educadores, lejos de la despena de los vicios que es la pereza y erradicando una de las materias pendientes del fútbol profesional.

Dentro de estos extremos se encuentra la resiliente personalidad que debemos cultivar en los jóvenes, por un lado los profesionales y por otro los que se quedan sin club, materia pendiente a resolver, quizás podemos descubrir talentos hasta el momento desconocidos que se encuentran en los pibes que alguna vez pensaron que podían dar alegrías en el fútbol y que ya rezagados del plantel lo pueden hacer con otras sus anónimas cualidades.

En los barrios siempre hay un distinto, un fenómeno, que por disímiles razones no llega al fútbol profesional. Podemos enumerar hábitos no saludables, como por ejemplo la falta de disciplina entre otras que abonaron ese resultado y que posteriormente nos ocuparemos en tips para construir profesionalidad en los interesados.

La realidad del fútbol infantil en Argentina es que, en cada barrio hay un club, con más o con menos respiramos el fútbol, aunque al terminar el "baby fútbol" los chicos no conocen donde continuar experimentando alegrías, no pueden imaginar donde sentir el cariño de los padres vecinos o aficionados que gritan por la destacada jugada, y al ir concluyendo el campeonato, diciembre generalmente, le realizan la despedida en su club haciéndolos sentir estrellas, y en marzo del próximo año se encuentran estrellados al comenzar su peregrinaje; ya que para quedar fichado en un club de cancha de 11 tienen que estar patrocinado, si no es así, caen por el tobogán de la frustración futbolística bloqueando otros talentos, tal vez de ser un profe de educación física, un entrenador, un árbitro, un abogado, médico o un programador entre tantas profesiones, esta es nuestra mirada, materia que nos convoca para ser evaluada con datos duros y comprender el potencial que tenemos para experimentar con los jóvenes sumando necesariamente a la educación.

La baja tolerancia a la frustración en ese adolescente se puede convertir en un problema grave cuando no se trata a tiempo. No poder tolerar la frustración de forma constructiva puede tener efectos nocivos para sí y para terceros lo

toxico es materia de cambio continuo que le pondrá barreras personales y profesionales tanto a corto como a largo plazo, pensemos la parte cruel del profesionalismo, el costo que se paga y que recae sobre el más débil del eslabón de la cadena deportiva, ya que el fenómeno, ese chico crack, pudo demostrar su distinción en la misma cancha donde ese chico no quedo para ser sumado, aplicando los que saben, el filtro del talento y el profesionalismo.

Las neurociencias nos aporta que durante la adolescencia, el cerebro está funcionando a tres cuartas partes, porque todavía no se termina de “conectar”, sin embargo, la fuerza de conexión es tan potente, que son verdaderas máquinas de aprendizaje. En ese momento, la sociedad y el contexto en que el joven se desenvuelve, lo pueden ayudar a modificar su nivel de coeficiente intelectual, ya que están súper activos en sinapsis neuronal. En esta etapa, los docentes y padres podrían dedicarse a estimular aprendizajes para potenciar habilidades ya manifestadas por el adolescente y muchas otras por explorar, para luego desarrollarlas, en ese arco de la educación, también queremos que hagan los goles.

Seguidamente podemos valorar que para guiar a un joven que ha quedado excluido de su rutina deportiva y que hasta ese momento no sustituyo esa tarea o no pudo organizar su tiempo libre es vital la construcción de hábitos saludables, tamaño tarea, entiendo, pero apostemos a eso. En este periodo el pibe experimenta un pleno desarrollo de su organismo, así como una aceleración en su crecimiento.

Si avanzamos con los hábitos saludables para los adolescentes hay información infinita en internet, es cuestión de desearlo lo suficiente e investigar sin descanso para armarnos una agenda de pasos y ayuda.

El soporte social y deportivo que existe en nuestro país para esta temática que nos encontramos desarrollando, según las zonas puede ser más intenso y comprometido frente a otras zonas que carecen de este, la integración del sector deportivo, social y empresarial articulando estas áreas, hasta podría aspirar en forma de indirecta además a curar enfermedades sociales.

Un ejemplo reciente para citar es La Fundación FIFA que se creó, "con el objetivo de contribuir a la promoción de un cambio social positivo", según consigna su sitio web. Su enfoque prioritario es la educación a través del programa Football for Schools, al que la FIFA asignó un presupuesto de 100 millones de dólares con el objetivo de recaudar, junto con socios de todo el mundo y de diferentes sectores, mil millones de dólares para invertirlos en programas educativos.

La Fundación FIFA emprendió el apoyo para 93 organizaciones —de todos los continentes— que se beneficiaron con un presupuesto total superior a los 3,1 millones de dólares. Las iniciativas sociales que abarcan son muy amplia, e incluyen programas en los ámbitos de la educación, la salud, el fomento de la paz, los refugiados, el liderazgo y la igualdad de género.

De la misma manera Unicef sostiene una escuela de oficios con amplias direcciones y competencias en la educación formal de orientación vocacional, que incluye la formación y desarrollo de habilidades para el trabajo en diversas ramas de la industria, la agroindustria, los servicios, entre tantas, así como para una adecuada inserción social de los jóvenes rezagados.

Nos estamos ocupando en el diseño sobre un programa de Escuelas de Oficios también para nuestros ex futbolistas amateurs en particular entre adolescentes y jóvenes. Puede funcionar en los clubes o estos hacer convenios con establecimientos.

La continuidad de este plan de estudios implementaría una nueva conceptualización de capacitación en habilidades para la vida la inserción social, de acuerdo con las prioridades de un mundo desarrollado en el Marco de las Habilidades para la Vida, Empleo y el Trabajo Digno.

Un financiamiento comprometido de los actores sociales mencionados, podrán disponer de un apartado presupuestario para extender a la educación el estímulo de este proyecto, si por ejemplo en la actualidad un joven puede con su Play competir y ganar mucho dinero en la ligas internautas, podemos crear un plan de estudios estandarizados de competencia similares entre los clubes adheridos a la AFA por ejemplo, es impensado, lo entiendo, pero cuantos pibes estarían contenidos y con una vida saludable por delante?

Los fondos se encuentran a la espera de un plan superador para mejorar la vida de los pibes en Argentina, en EduMatch nos enfocamos en programas de Responsabilidad Social de Dirigentes, donde los niños y adolescentes potencien sus habilidades haciendo del multifacético ámbito del deporte el espacio superlativo que una y no divida a las disciplinas del mundo a través de la competencia.

Podemos hacer que las cosas pasen, podemos dibujar una jugada de gol, pensemos en equipo desde todos los estamentos de la sociedad y la dirigencia en su conjunto, no es altruismo, es inversión, donde el negocio es para los que se comprometan y los efectos serán para una sociedad que busca en forma apremiante liderazgos.